



Santa Fe 6 de Agosto de 2021

PROYECTO DE DECLARACIÓN

El Honorable Concejo Municipal de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, manifiesta su preocupación respecto de la bajante histórica del Río Paraná y el sobre-dragado realizado por la empresa Jan De Nul, concesionaria de la Hidrovía Paraná-Paraguay.

Santa Fe 6 de Agosto de 2021

FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene por objeto manifestar nuestra preocupación respecto de la bajante histórica del Río Paraná y el sobre-dragado realizado por la empresa Jan de Nul, empresa que actualmente posee la concesión de la Hidrovía Paraná-Paraguay. La crisis climática, el calentamiento global, las deforestaciones masivas sobre selvas y bosques nativos en las provincias por las que atraviesa el río Paraná, los incendios en humedales y bosques que hasta el 4 de agosto de 2021 han arrasado con más de un millón de hectáreas, los aprovechamientos hidroeléctricos, entre otros factores, agravan el estado de vulnerabilidad extrema en el que se encuentran las cuencas que integran y conforman el río Paraná, perjudicando gravemente la fauna ictícola, los ecosistemas fluviales, los sistemas de humedales, la calidad del agua para el consumo humano.

Todo esto pone en evidencia la ausencia de una gestión integral nacional como regional de la cuenca, desidia que debe ser urgentemente revertida.

Si a esto le sumamos las tareas de sobre-dragado (las cuales no resultan lógicas ni razonables y no colaboran con la crítica situación que estamos atravesando), cuya



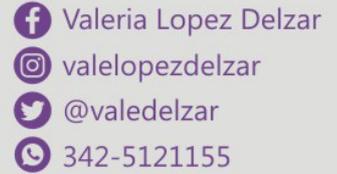
remoción en los bancos de arena y el lecho barroso del fondo del Paraná y la re-suspensión de sedimentos en la cuenca, se traducen en mayores riesgos y consecuencias muchas veces irreversibles como: la afectación de la calidad del agua para el consumo humano, pérdida del oxígeno afectando así a la fauna, estrés hídrico perjudicando a la flora y los peces que necesitan del agua para reproducirse y desarrollarse, desmoronamiento de barrancas.

El río Paraná, como el río Paraguay, atraviesan por segundo año consecutivo una dramática reducción del caudal del agua, representando en estos días la mayor bajante desde el año 1944. Según proyecciones realizadas por el Instituto Nacional del Agua (INA) para el mes de agosto de 2021 no existe tendencia a mejora del caudal de la cuenca del Paraná, motivo por el cual la bajante se irá pronunciando con el correr de los días, afectando dramáticamente la captación de agua para el consumo urbano y la salud de los ecosistemas fluviales.

A su vez, a modo de ejemplo, la bajante dejó al descubierto la malla de contención que cubre la estructura del Túnel Subfluvial “Uranga-Sylvestre Begnis”, que une Paraná (Entre Ríos) con Santa Fe. En caso de agravarse, el fenómeno preocupa a las autoridades por la intensa circulación de embarcaciones, en el límite de la cubierta protectora que asoma sobre el río, que posee una extensión de 900 metros sobre el ducto principal, que está a 12 metros de profundidad. Si bien las autoridades expresaron que no hay riesgo de que el túnel se vea afectado, si pueden verse afectadas otras embarcaciones de uso recreativo o social.

El río Paraná registra su mayor bajante en 77 años y desde el gobierno nacional pidieron limitar el consumo del agua en 7 provincias que son alcanzadas por esta importante vía fluvial. Ellas son Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires.

La bajante actual mantiene al río lejos de su nivel de aguas bajas (2,30 metros) y de su altura promedio en julio (3,10 metros) en Paraná; ya superó las marcas de 1971 (0,50 metros), las de 2020 y 1970 (0 metros), y hay que remontarse a 1944 para registrar una situación peor que la actual.



El río es la vía de transporte del 80% de las exportaciones de Argentina. Mientras muchos actores - en especial corporaciones nacionales y extranjeras como así también entidades federadas del sector agroindustrial y portuario, ven a este como el problema principal que trae aparejado la bajante.

Desde nuestro punto de vista, la bajante está íntimamente ligada a un modelo de maldesarrollo, que supone una expansión indiscriminada del modelo económico productivo extractivista, en sus diferentes manifestaciones. Precisamente, la crisis del río es una señal que no debemos hacer un replanteo radical que nos acerque a otros saberes y experiencias políticas, en el marco del denominado pacto eco-social y económico, donde precisamente se exponen alternativas a este modelo de maldesarrollo que compulsivamente nos arrastra hacia el abismo.

Es por todo lo expuesto que solicito a mis pares que me acompañen con su voto para la aprobación del presente proyecto.-